

Richard T. Walker

En alguna parte

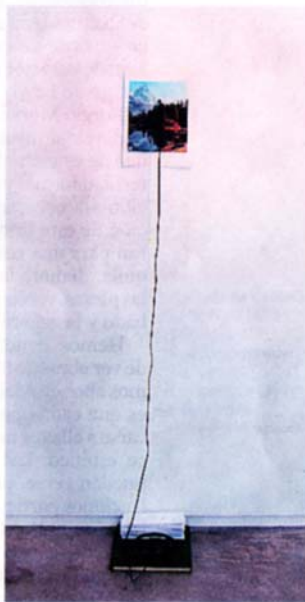
Richard T. Walker
GALERÍA
ANGELS BARCELONA
BARCELONA

Pintor Fortuny, 27
Tel. 93-412-54-00
www.angelsbarcelona.com
Hasta el 17 de julio

NOËLIA HERNÁNDEZ

Las solitarias llanuras del desierto de California son el soberbio escenario desde donde el artista británico Richard T. Walker (Shropshire, 1977) lanza un nuevo desafío al arte con una intervención que es toda una declaración de amor hacia el entorno que le rodea. A partir de una confrontación subjetiva con el paisaje, el artista reflexiona acerca de las dificultades de comunicación del sujeto contemporáneo con un entorno natural que no siempre responde a la imagen a la que ha sido reducido. Ésta es su segunda exposición en Àngels Barcelona y se compone de tres piezas que forman parte de un proyecto de investigación que pone de manifiesto la constante disparidad entre nuestros pensamientos acerca de *alguna parte* y lo que realmente sucede en *alguna parte*.

La pieza central de la muestra lleva por título *Sé que tú lo eres to-*



do, pero aún así quiero que lo sigas siendo todo y se trata de una videoinstalación de tres canales que proyecta una sucesión de encuadres fijos del paisaje californiano con una composición simétrica de ritmo lento que deja contemplar la naturaleza, a la vez que permite escuchar el diálogo del autor con el entorno. El paisaje es el principal protagonista de la obra, en la que también aparece el artista de manera secundaria de espaldas al espectador. La música ocupa un lugar especial, contribuyendo al carácter himnico e hipnótico que transmite la pieza. El video culmina con la lectura de una carta. Walker interpela al paisaje, articulando sus sentimientos frente a la distancia inaccesible del espacio que le rodea ajeno a su insignificante presencia, noción que varía a medida que transcurre la filmación.

Independientemente del lenguaje empleado, fotografía, video, performance, composición musical o escritura, Walker muestra un interés por el complejo lenguaje de la psicología relacional, combinado con imágenes de paisajes de impresionante belleza, con tintes románticos singularmente británicos. Su trabajo se suma a una larga tradición paisajística de diálogo con la

naturaleza, reflexionando sobre la imposibilidad de conocerla, ya que siempre escapa a nuestro alcance. En ocasiones, esta apropiación visual de la realidad ha sido criticada por mostrar tan sólo paisajes lejanos con una débil protesta hacia la degeneración que está sufriendo la naturaleza por la polución y la acción directa del hombre. Las fotografías de la serie *La insistencia de la distancia* también representan la dificultad de una comunicación. Frente a la necesidad de relacionarnos emocionalmente con el entor-

Independientemente del lenguaje empleado, el artista reflexiona sobre la psicología relacional

no a menudo no se consigue más que una construcción imperfecta. Finalmente, *Todo va como si siempre fuera* supone un paso más allá a la hora de reflejar la imposibilidad de representar el paisaje soñado. Una fotografía de Los Alpes, un viejo atlas y unos acordes musicales es todo lo que se nos ofrece para que sigamos imaginándolo. Y de nuevo, las palabras del artista. |

Imagen de la exposición de Richard T. Walker
CORTESÍA
ANGELS BARCELONA